

V A R I A

PADRE AURELIO ESPINOSA POLIT S.I.

Las letras hispanoamericanas experimentaron una dolorosa pérdida con la desaparición del humanista y escritor ecuatoriano R. P. Aurelio Espinosa Pólit, acaecida el 2 de enero en Quito, su ciudad natal.

El Padre Espinosa Pólit había nacido en 1894. A los cuatro años de edad viajó con su familia a Europa, donde transcurrieron su infancia y juventud. Hizo sus primeras letras y el bachillerato en Francia, Suiza, Bélgica e Inglaterra. Sus estudios universitarios se desarrollaron en España (Colegio Máximo de Granada: Letras y Filosofía; y Colegio Máximo de Sarriá: Teología) y en Cambridge (Estudios Clásicos). En 1911 entró en la Compañía de Jesús y en 1924 se ordenó.

Desde su regreso al Ecuador en 1928, al lado de sus funciones de sacerdote de Cristo, se dedicó infatigablemente a la enseñanza de las lenguas y literaturas clásicas, al cultivo de las letras castellanas y de la poesía, a la traducción de los grandes autores griegos y latinos. También la cultura y la literatura de su patria fueron objeto de su atención y desvelos.

Dos instituciones ecuatorianas recibieron particularmente los beneficios de su afán en pro de la cultura. La primera, el Instituto Superior de Humanidades Clásicas de Cotacollao, en el que fue Prefecto de Estudios y donde fundó la Biblioteca Ecuatoriana, que comprende biblioteca, hemeroteca y museo; allí logró acopiar un valioso fondo de libros de autores de su país. La segunda fue la Universidad Católica del Ecuador, que le tuvo como rector desde el año de su fundación, 1946.

Ingresó desde 1933 en la Academia Ecuatoriana y fue nombrado algunos años después miembro correspondiente de las Academias Española, Colombiana y Mexicana.

De sus libros destacamos los siguientes. Sobre humanidades clásicas: *Estudios virgilianos* (en colaboración), 1931; *Virgilio: el poeta y su misión providencial*, 1932; *Horatiana* (en colaboración), 1936, y los volúmenes de traducciones *Sófocles: Edipo Rey*, 1935, 1945; *Sófocles: Edipo en Colono*, 1936; *Sófocles: Antígona*, 1955; *Lírica horaciana*, 1953; *La pastoral virgiliana de Whicher*, 1939, 1940; *Lírica horaciana en verso castellano*, 1960; *El teatro de Sófocles en*

verso castellano, 1959. Sobre la historia y la cultura del Ecuador: *Reseña histórica del Himno Nacional Ecuatoriano*, 1948; *Temas ecuatorianos*, 1954; *Olmedo en la historia y en las letras*, 1955, y, además, la edición de *Poesías completas de José Joaquín Olmedo* y ediciones críticas de otros autores ecuatorianos. Poesía: *Alma adentro*, 1938; *En el mismo laúd*, 1941; *Estaciones y cristofanías*, 1944, 1945; *La fuente intermitente*, 1946. A las obras citadas se suman algunas más de pedagogía y apologética.

El Padre Espinosa Pólit mantuvo cordiales relaciones de amistad con el Instituto Caro y Cuervo, donde la noticia de su desaparición produjo profunda pena. El Boletín del Instituto publicó dos trabajos suyos: una colaboración para el Homenaje a nuestro Presidente Honorario R. P. Félix Restrepo S. I., *La traducción como obra de arte: la métrica latinizante* (en *Estudios de filología e historia literaria*, BICC, V, 332-355), y la conferencia que con el título de *Miguel Antonio Caro, intérprete de Virgilio*, pronunció en la Biblioteca Nacional de Bogotá, el 9 de marzo de 1956, bajo el patrocinio del Instituto (*Thesaurus*, XI, 75-92), cuando en aquel mes y año visitó a Bogotá y fue acogido con simpatía y afecto en nuestros medios culturales, en especial en nuestro Instituto.

EL PADRE ESPINOSA POLIT Y LAS OBRAS DE DOMINGUEZ CAMARGO

Tal vez no sea inoportuno recordar ahora que el Padre Espinosa Pólit se ocupó del poeta colonial de Colombia Hernando Domínguez Camargo en un artículo que provocó revuelo en los círculos literarios de nuestro país, aparecido en la *Revista Javeriana* de Bogotá (núm. 253, abril de 1959, págs. 123-128), con el título de *Una cuestión de historia literaria colombiana*. Publicaba allí dos cartas encontradas por los Padres Uriarte y Lecina en el Archivo de la Academia de Historia de Madrid y citadas por ellos en una obra bibliográfica sobre escritores jesuitas. Estas cartas las dirigía el Padre Antonio Bastidas, el primer poeta nacido en tierras del Ecuador, al Procurador General de Indias de la Compañía de Jesús, Padre Pedro Bermudo. Al texto de las cartas hacía seguir el Padre Espinosa un razonado comentario en el que a vuelta de varias consideraciones llegaba a poner en duda que Domínguez Camargo hubiese sido realmente el autor del *Poema heroico* a San Ignacio de Loyola y de la *Invectiva apologética*. Hasta insinuaba tímidamente la posibilidad de que el Padre Bastidas fuese el verdadero autor de las dos obras, a pesar de que la crítica interna y la tajante diferencia en calidad poética entre las poesías conocidas